

VLLO, UN ALFARERO DE TERRA SIGILLATA HISPANICA

por

M.^a VICTORIA ROMERO CARNICERO

En el estado actual de la investigación de la terra sigillata hispánica es indudablemente interesante el conocimiento de vasos firmados, puesto que nos informan de la existencia de determinados alfareros y del tipo de su producción. Si estas marcas de ceramistas son hasta cierto punto frecuentes en la sigillata hispánica lisa, desgraciadamente en el material decorado, conocido hasta el momento, se presentan de una forma esporádica.

De ahí se desprende el interés que pueden suscitar una serie de vasos, en su mayor parte decorados, que presentan la marca VLLO, máxime teniendo en cuenta que se trata de un alfarero que trabajó en los comienzos de la producción hispánica. El yacimiento que, por el momento, ofrece mayor número de ejemplares con su firma es Numancia, con 7 vasos de los que 4 presentan la marca completa; entre ellos sólo hay un vaso liso. Por otro lado, hace algún tiempo fue dado a conocer un vaso de Mérida de forma Drag. 27 con el sello OFI VLLO y, en fecha más reciente, otro procedente de Alcalá de Henares de forma Drag. 37 firmado VLLO. Incluimos también una pieza de Villalazán (Zamora) de forma Drag. 29 con una marca de lectura parcialmente borrosa que parece coincidir con el nombre de este ceramista. A estos vasos pueden unirse otros que, sin estar firmados, ofrecen elementos que permiten atribuirlos a su producción ¹.

¹ Los materiales de Numancia se conservan en el Museo Numantino de Soria cuyo director, don José Luis Argente Oliver nos ha facilitado, una vez más, su estudio. Los números de inventario a que en ellos se hace referencia corresponden a los del Inventario General de dicho Museo. Sobre los dibujos de algunos de ellos, ya analizados por nosotros mismos con anterioridad, hemos realizado leves modificaciones o matizado y desarrollado sus composiciones, siempre que ha sido posible o cuando nos ha parecido de interés. El fragmento de Villalazán (Zamora) fue publicado en 1975 por los doctores Martín Valls y Delibes de Castro, quienes nos han permitido analizarlo personalmente y han hecho viable, de esta forma, su inclusión en este estudio. La primicia sobre el vaso de Tiermes, obtenido en las excavaciones de 1976, nos ha sido cedida por el profesor don Alfredo Jimeno Martínez que, en la correspondiente Memoria de Excavación, ofrecerá el contexto arqueológico del hallazgo. Los dibujos se deben a don Angel Rodríguez González. Quede patente aquí nuestro agradecimiento para con todos ellos.

Hemos dividido el inventario de piezas en tres partes, en las que se diferencian los vasos firmados, de aquellos con marca incompleta o dudosa y de otros atribuibles, con el fin de señalar los diversos grados de fiabilidad del material.

VASOS FIRMADOS.

1. *Procedencia*: Mérida.

Bibliografía: FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., «Cerámica sigillata hispánica en Mérida: marcas de alfarero», XI *CNArq.*, Mérida, 1968, Zaragoza, 1970, p. 605; IDEM, «Contribución al estudio de la cerámica sigillata hispánica en Mérida», *Trabajos de Prehistoria*, 27, 1970, p. 297.

Vaso de forma Drag. 27 con la marca OFI VLLO.

2. *Procedencia*: Numancia (Núm. de inventario: 9.127).

Bibliografía: MEZQUÍRIZ, M.^a A., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1961, I, p. 373; II, lám. 256, n.º 1.

Vaso de forma Drag. 15/17. Es de pequeño tamaño, con pared ligeramente inclinada hacia fuera y pie alto de forma triangular. Presenta por la cara interior la típica moldura de cuarto de círculo en el punto de unión entre

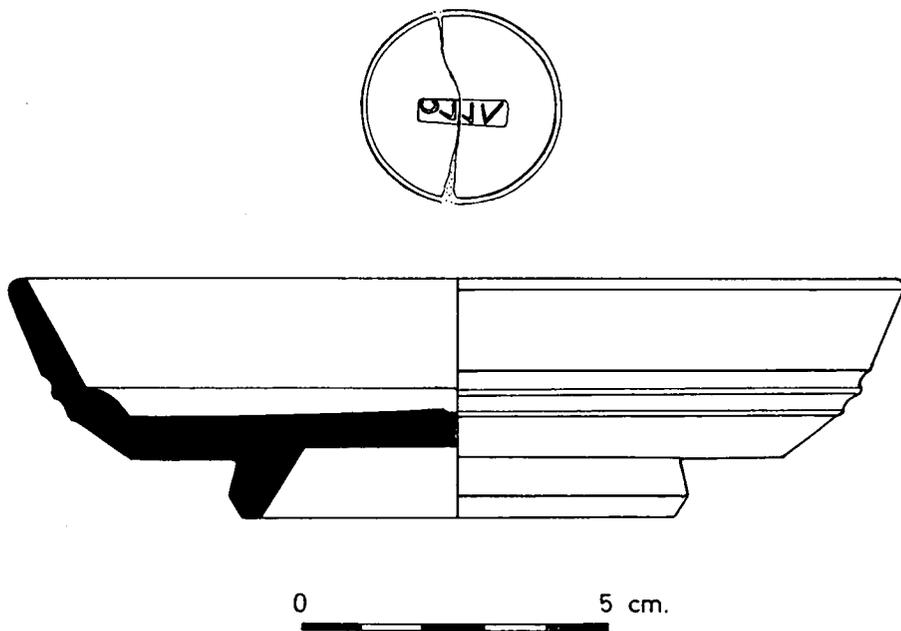


Fig. 1.—Vaso n.º 2. Numancia.

la pared y la base; en la parte externa esta moldura se traduce en una superficie achaflanada. La cara interna de la base tiende a subir hacia arriba. Quizá el elemento más interesante a resaltar sea la presencia en la pared externa de dos pequeñas acanaladuras o concavidades, poco marcadas, que aproximan en cierta manera este ejemplar hispánico al prototipo gálico. Pocos son los vasos hispánicos de esta forma que presentan este elemento, entre ellos podemos citar un vaso de Iuliobriga (Mezquíriz, M.^a A., *op. cit.*, II, lám. 12, n.º 8) y otros del taller de Andújar (Roca Roumens, M., *Sigillata hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Jaén, 1976, lám. 18, n.º 1 especialmente y, en menor grado, los núms. 2 a 5), piezas todas ellas indudablemente tempranas. Nuestro vaso lleva la firma VLLO en el interior, retrógrada e inscrita en una cartela rectangular.

Engobe anaranjado oscuro, mas bien opaco.

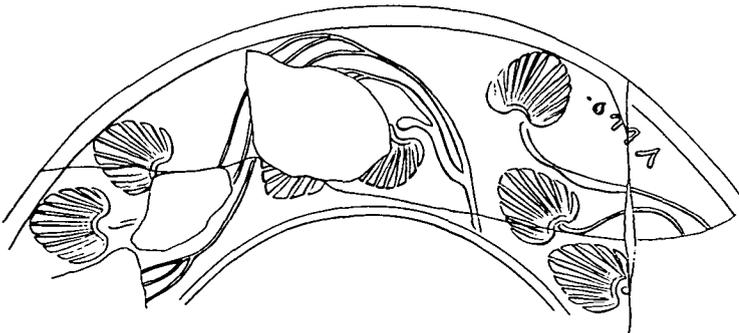
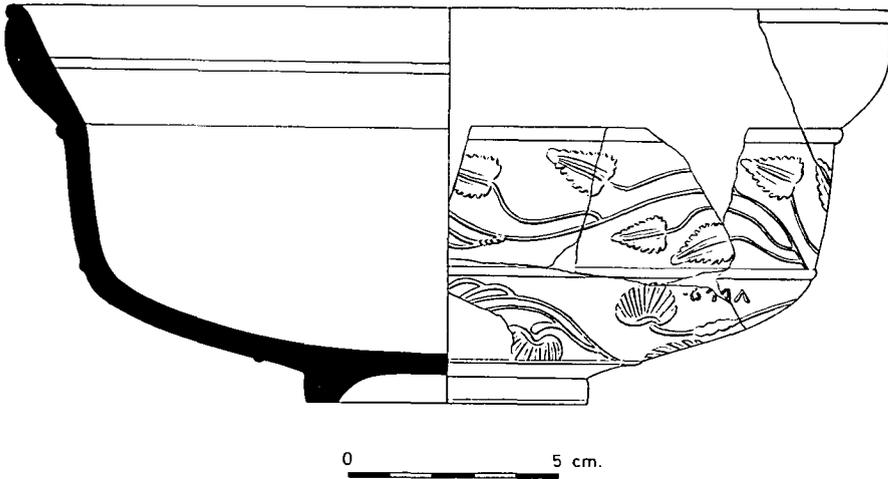


Fig. 2.—Vaso n.º 3. Numancia.

3. *Procedencia*: Numancia (Núm. de inventario: 9.164).

Bibliografía: MEZQUÍRIZ, M.^a A., *Op. cit.*, I, p. 352; II, lám. 237, n.º 1; ROMERO CARNICERO, M.^a V., *Vasos de terra sigillata hispánica de Numancia. Formas Drag. 29 y 30*, *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, 45, Valladolid, 1977 (=BSAA, XLII, 1976, p. 89-148), p. 8, lám. I, n.º 1.

Vaso de forma Drag. 29, presentando las características típicas de esta forma en la producción hispánica. Dos zonas decorativas separadas por un baquetón. Ambas ofrecen decoración de guirnaldas. En la superior divergen de un tronco o tallo común dos ramas, alternativamente arriba y abajo, terminadas en hojas. Una forma idéntica de decorar se observa en la parte inferior, en la que las hojas han sido sustituidas por amplias palmetas. Ahí aparece la marca VLLO escrita directamente en el molde, en caracteres cursivos e invertida. El punzón de la hoja es prácticamente idéntico a otro de La Graufesenque (Hermet, F., *La Graufesenque*, Paris, 1934, pl. 8, n.º 44) y para la palmeta también

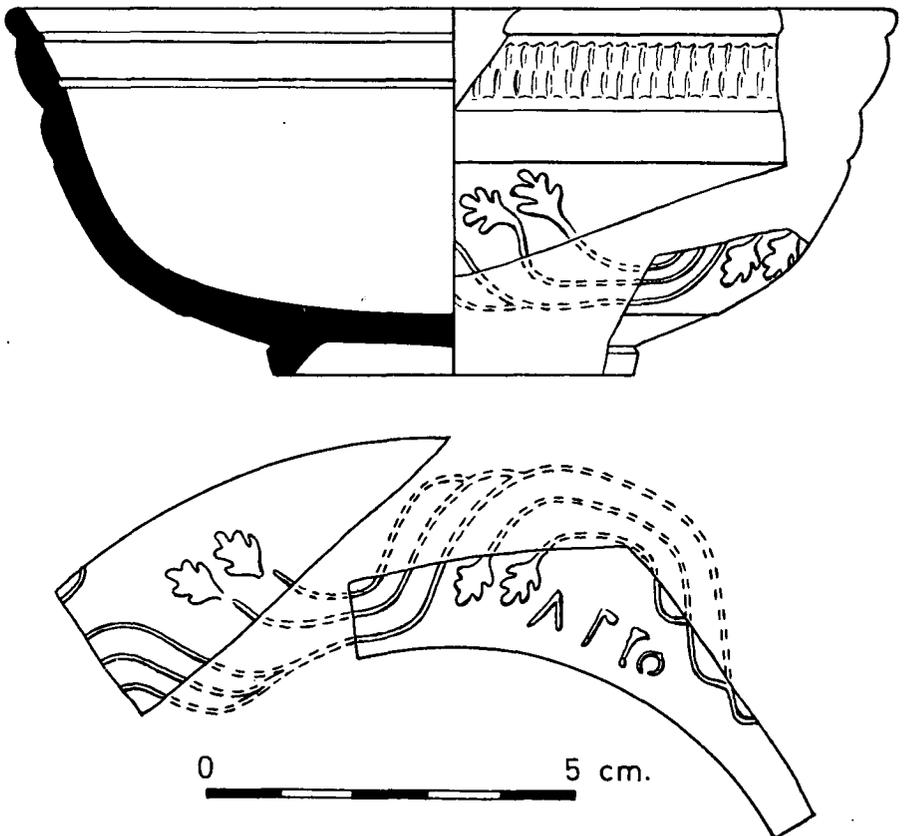


Fig. 3.—Vaso n.º 4. Numancia.

hayamos en este mismo taller sudgálico punzones similares, aunque no tan claros (*Ibidem*, pl. 7, n.^{os} 7 y 8).

La pasta del vaso es de color ocre oscuro-anaranjado; el engobe de tono rojizo-carmín, brillante.

4. *Procedencia*: Numancia (Núms. de inventario: 9.257 y 9.529).

Bibliografía: ROMERO CARNICERO, M.^a V., *Op. cit.*, p. 9, lám. I, n.º 5.

Al fragmento publicado hemos añadido ahora otro por considerar que ambos corresponden a un mismo vaso no sólo por la igualdad temática y el uso del mismo punzón, sino también por unas características idénticas de pasta y engobe. El borde nos indica claramente que formaban parte de un vaso de forma Drag. 29 de pequeño tamaño, que curiosamente ofrecía una sola zona decorativa con temática de guirnaldas. La carena, sin embargo, no está prácticamente marcada. Por estas peculiaridades, se puede pensar que acaso este vaso fuese un eslabón en la evolución de la forma Drag. 29 a la 37. El borde está decorado con una ruedecilla de estrías muy simples. En la parte cercana al pie aparece la marca VLLLO invertida y retrógada. El pie ofrece un grafito en su cara externa.

Pasta anaranjada clara. El engobe, también de tono anaranjado claro, es ligero en apariencia.

5. *Procedencia*: Numancia (Núm. de inventario: 9.327).

Bibliografía: ROMERO CARNICERO, M.^a V., *Op. cit.*, p. 8, lám. I, n.º 2.

Fragmento de un vaso de forma Drag. 29. Borde exvasado, más de lo usual en esta forma. La pared presenta asimismo una notable inclinación hacia fuera. Sólo se conserva parte de la primera zona decorativa que, por otro lado,

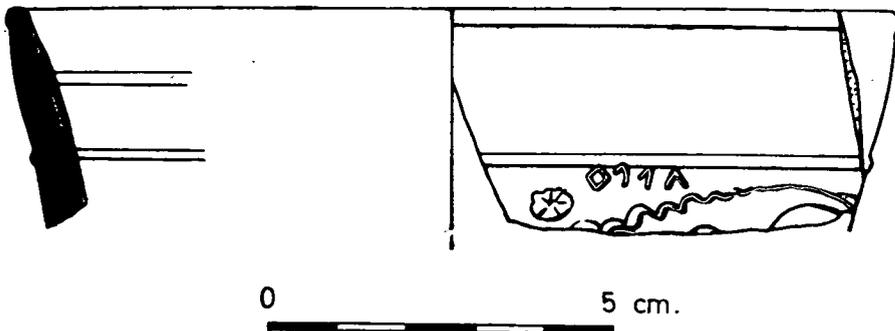


Fig. 4.—Vaso n.º 5. Numancia.

quizá fuese la única existente, puesto que parece un ejemplar de pequeño tamaño y el diámetro de su boca es muy similar en dimensiones al del vaso anterior. Estaría decorado posiblemente con guirnaldas, viéndose parte de una gran hoja y de una rama o zarcillo. La marca, en posición invertida, se sitúa justamente debajo del baquetón que marca el inicio de la zona decorativa.

Pasta anaranjada clara. Engobe ligero, de tono anaranjado más oscuro.

6. *Procedencia*: Alcalá de Henares (Núm. de inventario M. A. N.: 74/10/30).

Bibliografía: FERNÁNDEZ GALIANO RUIZ, D., *Carta Arqueológica de Alcalá de Henares y su Partido*, Madrid, 1976, p. 75 y lám. 34; IDEM, «Una interesante tumba romana hallada en Complutum (Alcalá de Henares)», *NAH*, Arq. 4, Madrid, 1976, p. 596-600 y 605, lám. V; IDEM, «Conjunto de vasos de terra sigillata hispánica procedentes de Alcalá de Henares», *XIV CNArq.*, Vitoria, 1975, Zaragoza, 1977, p. 931 y 932.

Fragmento de un vaso de forma Drag. 37. Presenta una sola zona decorativa bordeada en la parte superior por una estrecha cenefa de pequeños semicírculos entrelazados. El resto del campo decorativo está ocupado por arquerías constituídas por columnillas que soportan arcos de línea sencilla. Cada arquería contiene un motivo vegetal sobre el que se asienta un ave, a excepción

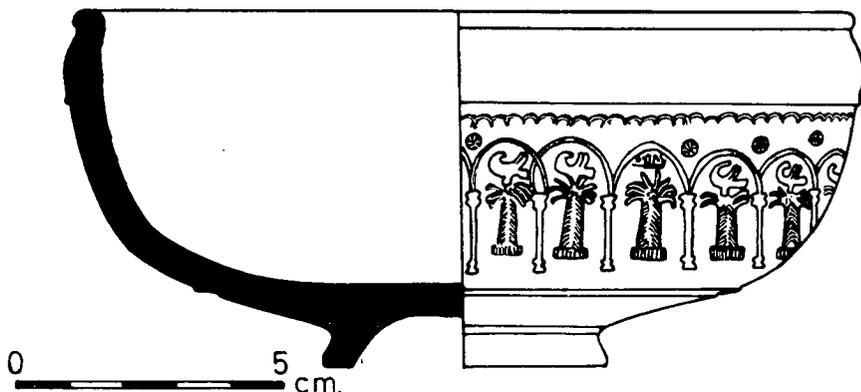


Fig. 5.—Vaso n.º 6. Alcalá de Henares. (Según Fernández-Galiano.)

de uno de ellos en el que el ave ha sido suplida por el sello del alfarero, con cartela y en posición invertida. Entre arco y arco se coloca una roseta.

Pasta de buena calidad, rotura algo porosa, no vítrea, y color rojo-ocre, con engobe muy consistente.

VASOS CON FIRMA INCOMPLETA O DUDOSA.

Este apartado contiene 4 vasos: los dos primeros no presentan prácticamente ninguna duda en su filiación a VLLO; los dos restantes, en los que la marca puede ofrecer dudas en su interpretación, parecen vincularse sin embargo por otros caracteres a la producción de este alfarero.

7. *Procedencia*: Numancia (sin núm. de inventario).

Bibliografía: ROMERO CARNICERO, M.^a V., *Op. cit.*, p. 9, lám. I, n.º 4.

Fragmento de un vaso de forma Drag. 29. Ofrece un borde similar al del vaso n.º 5 y, al igual que éste, pertenecería a una pieza de pequeño tamaño, decorada quizá con un solo friso. En la zona conservada alternan elementos

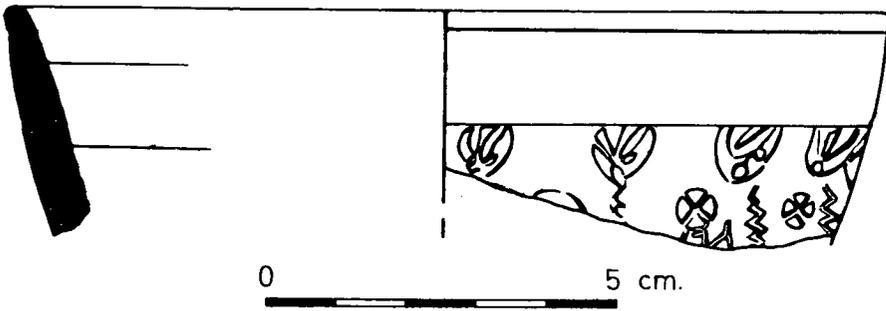


Fig. 6.—Vaso n.º 7. Numancia.

verticales, formados por una línea ondulada con extremo vegetal, con pequeñas rosetas. Debajo de una de ellas se sitúa la firma fragmentada, VL..., en posición invertida.

La pasta del vaso es anaranjada y de aspecto arcilloso; el engobe anaranjado oscuro y ligero.

8. *Procedencia*: Numancia (Núm. de inventario: 9.527).

Bibliografía: ROMERO CARNICERO, M.^a V., *Op. cit.*, p. 8-9, lám. I, n.º 3.

Fragmento de un vaso de forma Drag. 29, con borde decorado a ruedecilla y carena poco marcada. La decoración se dispone en dos zonas separadas por un baquetón. El primer friso está metopado y los paneles, divididos entre sí por tres toscas líneas verticales, contienen simples cruces. La segunda zona está decorada de una forma más usual en este alfarero, una guirnalda formada

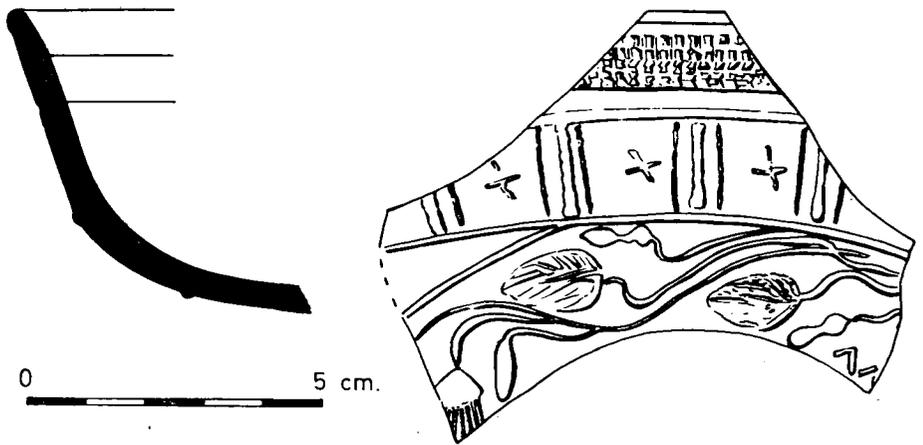


Fig. 7.—Vaso n.º 8. Numancia.

por un tallo común del que salen reiteradamente dos ramas con extremos en hoja y en brote. Uno de los huecos que deja libre la guinalda está ocupado por la marca, desgraciadamente incompleta, VL., colocada en forma invertida y retrógrada.

Pasta anaranjada fuerte y engobe rojizo claro, opaco.

9. *Procedencia:* Villalazán (Zamora).

Bibliografía: MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)», *BSAA*, XL-XLI, 1975, p. 468, fig. 13, n.º 7.

Fragmento de un vaso de forma Drag. 29, decorado en dos zonas aisladas por un baquetón; la zona superior, notablemente estrecha, presenta una guinalda con ramas y zarcillos de los que surgen rítmicamente una hoja y un brote. La ejecución es descuidada. La zona inferior ofrece medallones que contienen un motivo vegetal formado por un elemento vertical del que salen hacia arriba tres brotes y a cada lado una rama que finaliza en una hoja. Entre los dos medallones se sitúa una *planta pedis* que parece contener la marca de alfarero, muy deteriorada y de la que sólo vemos con cierta nitidez las letras de los extremos, O.V. Aun cuando este tipo de sello no se documenta en lo hispánico, creemos que el vaso pertenece a esta producción y que puede relacionarse con nuestro ceramista, no sólo por coincidir su firma con algunas letras de VLLO, sino también por otros caracteres técnicos y decorativos.

Se observa, al igual que en otros vasos, la adaptación de una temática y unos motivos sudgálicos. De hecho, las hojas utilizadas en ambas zonas se

asimilan a otras sudgálicas; en concreto, tipos parecidos se documentan en La Graufesenque (Hermet, F., *op. cit.*, pls. 10, n.º 1-3 y 8, n.º 31); la hoja del friso superior es semejante a otra utilizada por BILICATVS (Knorr, R., *Töpfer und Fabriken verzierter Terra-Sigillata des ersten Jahrhunderts*, Stuttgart, 1919, taf. 14, n.º 9) y la de la zona inferior ofrece paralelos con otras de LABIO y MASCLVS (*Ibidem*, text. 43 y taf. 52, n.º 43, respectivamente).

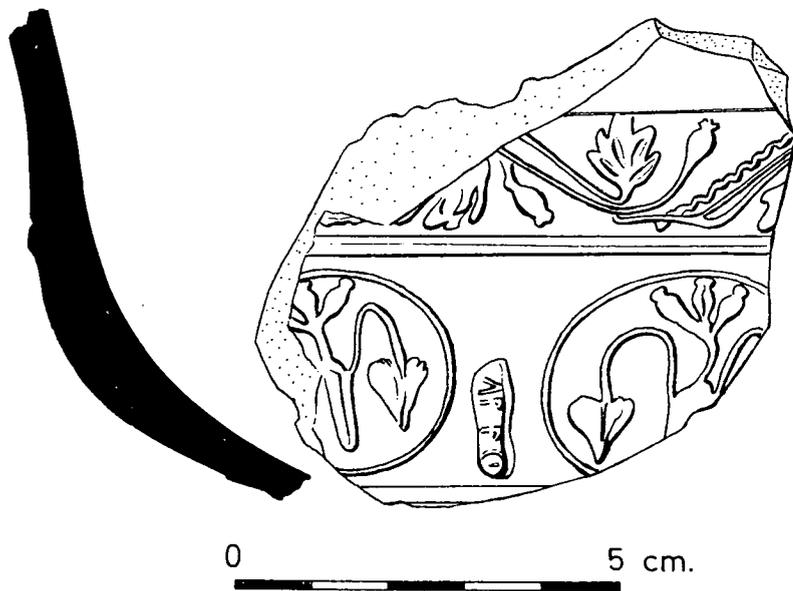


Fig. 8.—Vaso n.º 9. Villalazán (Zamora).

También el brote o capullo enraiza en la producción del Sur de las Galias, donde fue empleado a menudo en la misma disposición que en este vaso, es decir, en haz de tres brotes, si bien, y a diferencia de nuestro ejemplar, cada uno de ellos tenía su propio tallo (*Ibidem*, text. 10). No es extraño tampoco encontrar este motivo junto a otros en el interior de un medallón, como vemos en La Graufesenque (Hermet, F., *op. cit.*, pl. 32, n.º 46-48).

La pasta es anaranjada y compacta; el engobe, poco brillante, es también anaranjado.

10. *Procedencia*: Numancia (sin núm. de inventario).

Fragmento que pertenecería posiblemente a un vaso de forma Drag. 37, al menos eso sugiere la curvatura de su perfil. Sólo vemos parte del friso inferior, decorado muy probablemente con una guirnalda interrumpida en la

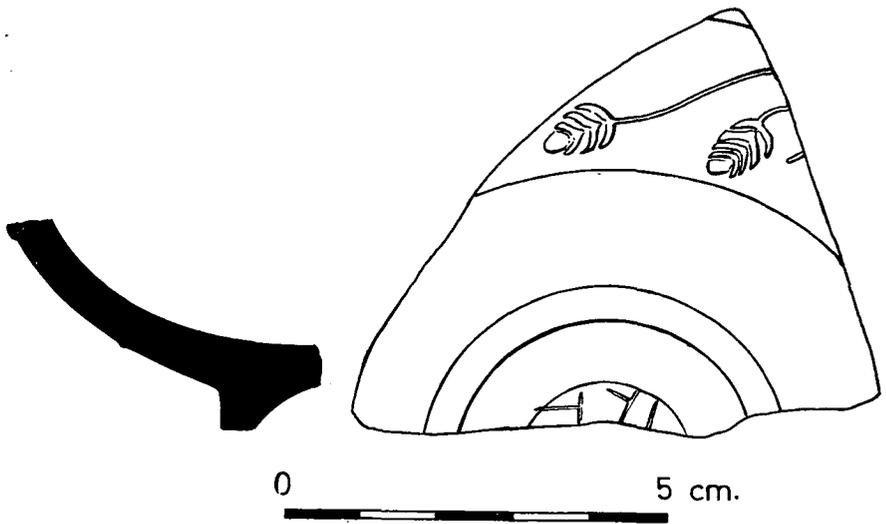


Fig. 9.—Vaso n.º 10. Numancia.

que se ha prescindido ya del tallo común que une las diferentes ramas. Creemos que en el extremo derecho surge una de las letras, la V, de la conocida marca de VLLO. Nos hace pensar esto el hecho de que este rasgo no parezca tener un sentido lógico en la decoración y, en cambio, esté situado en el lugar en que habitualmente VLLO firma sus vasos decorados con guirnaldas, es decir, aprovechando uno de los huecos o espacios vacíos que deja libre el ritmo decorativo. Por otro lado, apoyan nuestra hipótesis otros caracteres formales, técnicos y ornamentales, habituales en este alfarero. En el pie hay un grafito fragmentado.

La pasta ofrece un tono rosado, mientras que el engobe es de color rojizo-marrón claro y de aspecto brillante.

VASOS ATRIBUIDOS.

Son varios los vasos que, bien por sus rasgos técnicos, por sus perfiles o su concepción decorativa, nos dan la impresión de relacionarse con VLLO, pero sólo esta impresión hubiera avalado su presencia en este apartado. Por ello, hemos buscado una fórmula selectiva lo más objetiva posible para asignar las atribuciones y ésta se ha cifrado en la elección de los vasos o fragmentos que presentasen punzones prácticamente idénticos a los utilizados en ejemplares firmados. No ignoramos que este método puede ser equívoco en algún sentido, si se considera la posibilidad de un proceso productivo con fases

especializadas, independientes entre sí, para algunos artículos de la industria de t. s. hispánica². Pero, dado que sobre la forma de producción de este tipo cerámico poco o nada sabemos hoy y que no ha estado a nuestro alcance otro método que quizá hubiera podido ser más orientador, como el de los análisis de pastas y engobes en laboratorio, este criterio nos ha parecido el más adecuado y en él nos hemos basado.

Afortunadamente, en los ejemplares seleccionados aquí no sólo la existencia de punzones idénticos, sino también unas determinadas características formales y del conjunto decorativo, parecen apoyar estas asignaciones.

Otros vasos, que de una u otra forma recuerdan la obra de VLLO, quedan así al margen de este estudio. Esperamos que, en un futuro, nuevos hallazgos o un mayor conocimiento de esta cerámica, vayan ampliando el cuadro productivo de este alfarero y permitan asegurar estas u otras atribuciones.

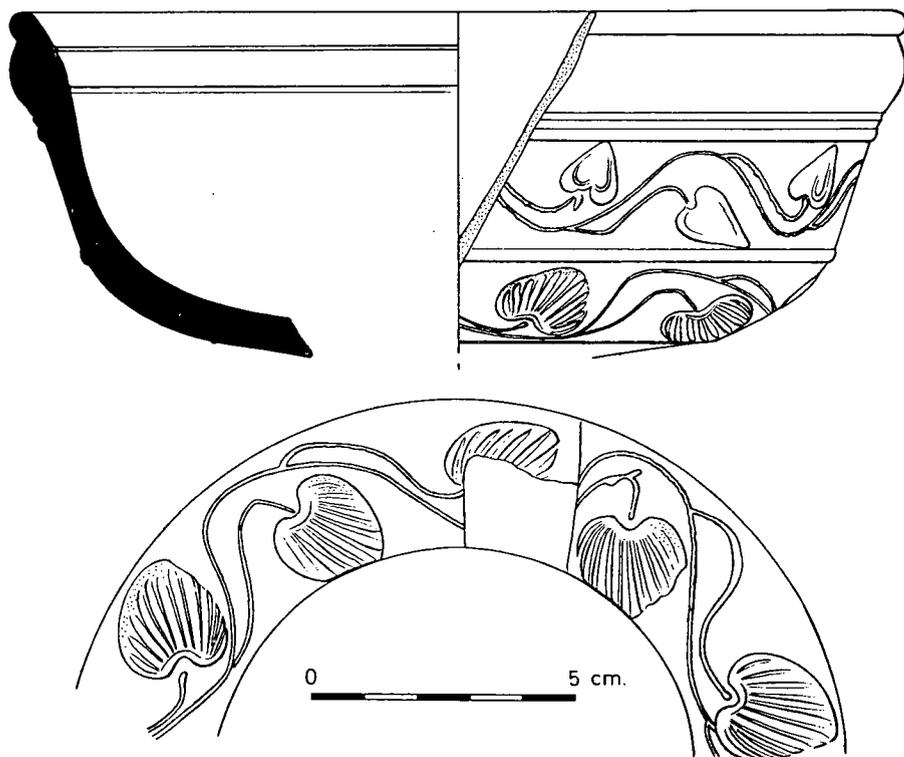


Fig. 10.—Vaso n.º 11. Tiermes.

² El planteamiento de esta cuestión en la sigillata gálica puede verse en HOFMANN, B., «Les relations entre potiers fabricants de moules et artistes producteurs de poinçons», *R. C. R. F.*, Acta XIII, 1971, p. 5-20 y en SIMPSON, G., «Decorated Terra Sigillata at Montans (Tarn) from Manuscript of Elie Rossignol at Albi», *Britannia*, VII, 1976, p. 272-273.

11. *Procedencia:* Tiermes (Soria).

Vaso de forma Drag. 29. Presenta un borde notablemente grueso con labio abultado y carena ligeramente marcada. Ofrece dos zonas decorativas separadas por un baquetón. Ambas se decoran con guirnaldas siguiendo un mismo esquema rítmico: un tallo del que sale una rama, alternativamente hacia arriba y hacia abajo, terminando en una hoja en el friso superior y en una palmeta en el inferior. Esta palmeta es la que nos ha permitido la atribución de esta pieza al ceramista VLLO, puesto que es casi idéntica a la del vaso n.º 3. En este sentido, es significativa también la similitud compositiva entre los dos vasos. El punzón de la hoja parece imitar un modelo gálico (Hermet, F., *op. cit.*, pl. 8, n.ºs 38-42), utilizado con escasas variantes por diversos alfareros (Knorr, R., *op. cit.*, text. 9).

Pasta anaranjada y engobe rojo claro, poco brillante.

12. *Procedencia:* Numancia (Núm. de inventario: 9.533).

Fragmento de la parte inferior de un vaso. Esta zona es poco significativa para indicar la forma a la que perteneció, pero suponemos que se trataría de una Drag. 29 por la curvatura que, en cierta manera, insinúa la tímida carena propia de la mayoría de los ejemplares de VLLO pertenecientes a esta forma. Presenta la habitual decoración de guirnaldas. En éste, como en algún otro caso, el tronco común ha sido interrumpido, posiblemente por descuido del

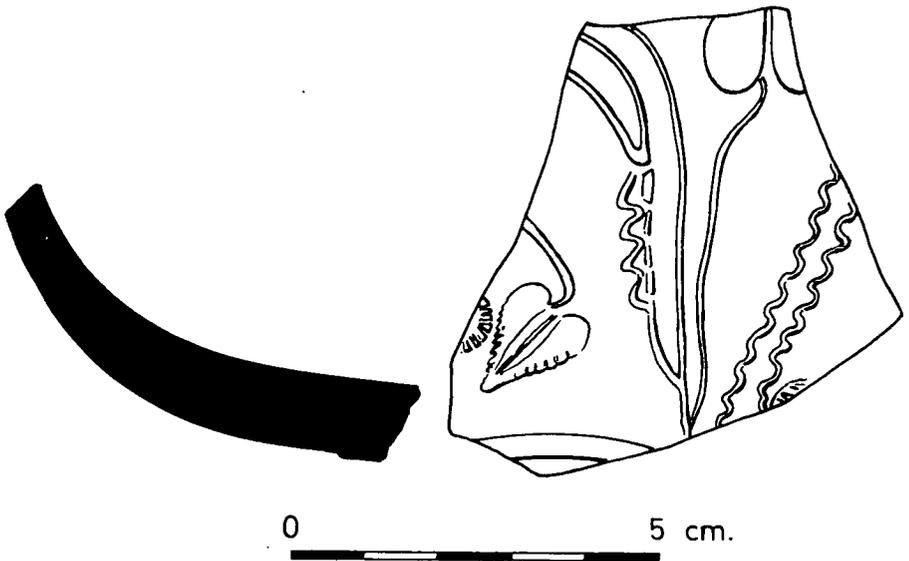


Fig. 11.—Vaso n.º 12. Numancia.

alfarero, pero surge nuevamente del límite inferior de la decoración; de este tallo nacen ramas y zarcillos que finalizan en una gran hoja y en otra más pequeña. Esta última es exactamente igual a la que ofrece el vaso firmado n.º 3 y nos ha permitido asignar la pieza al mismo ceramista. A pesar de lo poco conservado del vaso n.º 5, se intuye su semejanza decorativa con este fragmento.

La pasta es de tono rosado. El barniz, rojizo en la cara interna, toma un color más oscuro, cercano al marrón, en la parte interna.

13. *Procedencia:* Numancia (sin núm. de inventario).

Dos fragmentos de un vaso de forma Drag. 29. El perfil se caracteriza por el escaso dinamismo en el borde y en la parte superior de la pared, así como por la carena poco marcada. El borde está decorado con una ruedecilla de amplias estrías. Ofrece dos zonas decorativas, ambas con tema de guirnaldas

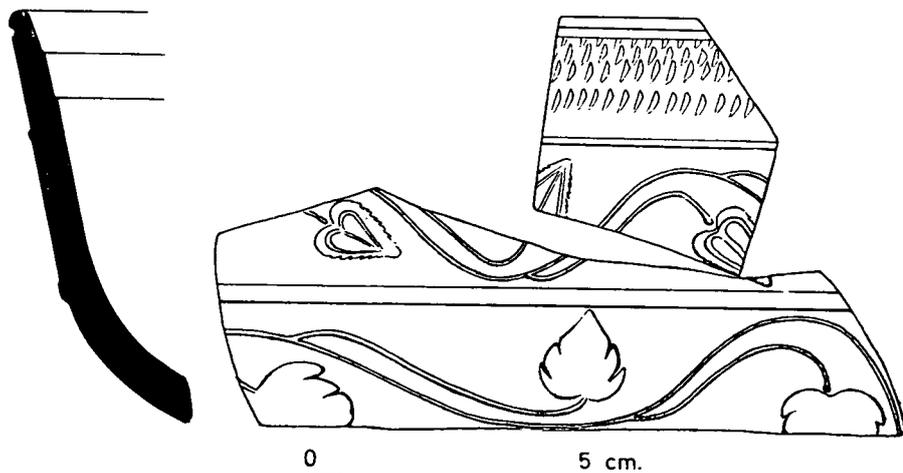


Fig. 12.—Vaso n.º 13. Numancia.

siguiendo el mismo esquema ornamental que en el vaso n.º 11. En el friso superior encontramos también el mismo punzón que fue utilizado en ese vaso; en el inferior aparece un motivo vegetal nuevo que se perfila con poca claridad.

Pasta anaranjada; engobe rojizo oscuro-marrón, algo brillante.

14. *Procedencia:* Numancia (Núm. de inventario: 13.327).

Fragmento de un vaso de forma Drag. 29 o, en todo caso, Drag. 29/37; nos inclinamos más hacia la primera porque la parte superior de la pared parece estar preparada para un borde abierto.

Hemos incluido este vaso, a pesar de que su concepción decorativa es claramente diferente de la del resto de los vasos inventariados, porque presenta un motivo vegetal que creemos idéntico a otro de la pieza firmada n.º 6.

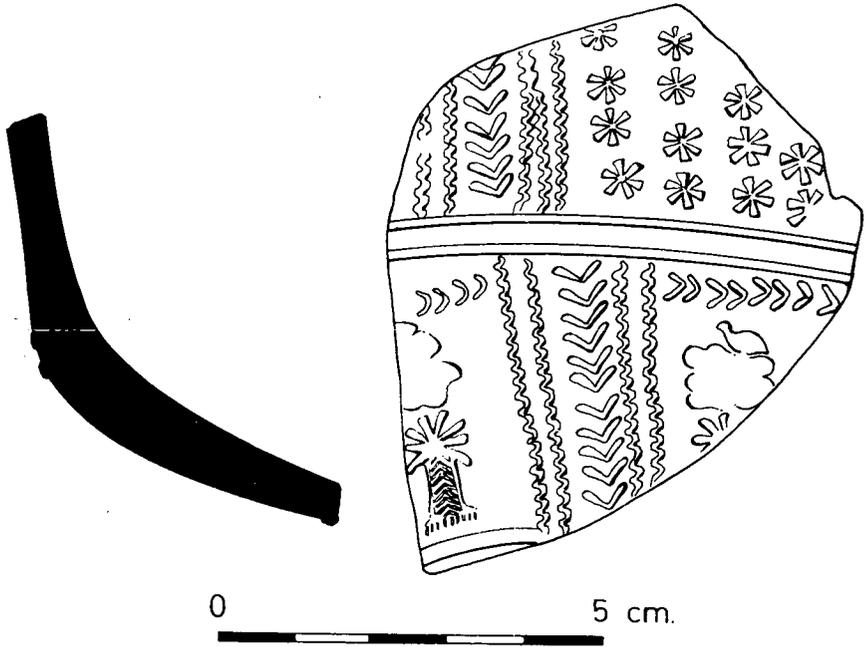


Fig. 13.—Vaso n.º 14. Numancia.

La decoración se dispone en dos frisos divididos por dos baquetones. Ambos están metopados y poseen los elementos de separación habituales en este tipo decorativo hispánico, líneas onduladas y líneas de ángulos. El panel de la zona superior ofrece pequeñas rosetas colocadas en hileras. Las metopas de la zona inferior están ocupadas por el motivo vegetal, una especie de palmera, al que nos referíamos anteriormente. Al igual que sobre el vaso n.º 6, otro motivo ha sido colocado sobre este punzón, pero en este caso el relieve está muy borroso y no logramos identificarlo, si bien parece formar parte de él un ave.

La pasta es anaranjada y el engobe rojizo, algo brillante.

El conjunto de vasos catalogados ofrece una variedad considerable. Variedad que queda patente en las diversas tonalidades de los engobes, en los diferentes tipos de perfiles y en los tamaños de las piezas, incluso cuando se trata de ejemplares de una misma forma. Quizá sea en el aspecto decorativo

en el que se observa una mayor uniformidad o, cuando menos, una línea evolutiva más clara.

En lo que se refiere a las características técnicas de pasta y engobe, ya hemos advertido que no nos ha sido posible efectuar análisis de laboratorio³, por lo que hablamos únicamente de los rasgos que ofrece el material a simple vista.

La pasta que presentan las diferentes piezas es bastante similar; su aspecto es bastante compacto, a pesar de que el degreasante se ve con facilidad; tan solo en el vaso n.º 7 la pasta es claramente arcillosa, pero esto puede deberse a la decantación que ha sufrido el fragmento. La gama de colorido va desde el ocre al anaranjado fuerte.

En los engobes se observa una mayor variedad, probablemente por efectos de cocción. Hay varios vasos de tono anaranjado (núms. 2, 4, 5, 7 y 9), mientras que otros toman un color casi marrón (núms. 12 y 13) y los restantes ofrecen un engobe similar al típico hispánico. Pocos son, sin embargo, los que tienen un aspecto brillante, ya que la mayoría tienen una apariencia mate.

En la producción conocida de este ceramista se advierte un claro predominio de las formas decoradas sobre las lisas, lo cual no deja de ser extraño en el contexto general de la terra sigillata. Dentro de las primeras prevalece de manera notable la forma Drag. 29 sobre su sucesora la Drag. 37, con 9 ó 10 vasos carenados frente a 1 o quizá 2 de forma semicircular.

Los vasos de VLLO de forma Drag. 29 presentan los caracteres usuales de esta forma en la producción hispánica, es decir, mantienen los principios del prototipo sudgálico —borde abierto y panza carenada—, aunque otros rasgos menores o accidentales desaparecen. Permanece, por ejemplo, la utilización de dos muescas o acanaladuras en la cara interna del borde, aun cuando se prescinde de la división externa⁴. En cambio, la decoración de ruedecilla en el borde, que ofrecen habitualmente los vasos sudgálicos, ha sido empleada por VLLO sólo en algunos ejemplares (núms. 4, 8 y 13).

De la misma manera no podemos hablar dentro de los vasos Drag. 29 de un tipo formal uniforme o standard ni en cuanto a los perfiles ni en cuanto a los tamaños se refiere. El vaso que presenta el perfil más típico o evolucionado es indudablemente el n.º 3, con el borde exvasado y la pared netamente

³ Estos análisis hubieran podido quizá apoyar o rechazar la atribución de algunos vasos a VLLO. En todo caso, es interesante observar que análisis de este tipo, realizados por M. Picón en la producción del Sur de las Galias, han servido para diferenciar piezas de talleres diferentes —Montans y La Graufesenque—, pero no vasos de distintos ceramistas que trabajaron en un mismo centro alfarero, aun cuando mediase entre ellos un espacio considerable de tiempo (LABROUSSE, M., «Ceramiques et potiers de Montans», *Les dossiers de l'Archéologie*, n.º 9, 1975, p. 68).

⁴ Para esta y otras características técnicas de la forma Drag. 29 sudgálica, véase OSWALD-PRYCE, *An introduction to the study of Terra Sigillata*, London, 1966, p. 66-68.

carepada. También el vaso n.º 11 se mantiene dentro de los caracteres habituales de esta forma. En el resto de las piezas se observa una adaptación peculiar de ciertos rasgos: así, aunque los bordes son claramente abiertos, no hay un cambio claro de plano entre ellos y la parte superior de la pared (esto es claro en los vasos núms. 5, 7, 8 y 13); por otro lado, la carena está atenuada en la mayoría de los ejemplares (especialmente en los vasos 4, 8, 12 y 13), siendo clarificador en este sentido el n.º 4 en el que, a no ser por el borde notablemente inclinado hacia fuera, se podría pensar en una forma 37.

Este vaso presenta además la innovación de estar decorado por un sólo friso, debido quizá a lo reducido de su tamaño; es posible que también las piezas núms. 5 y 7 ofreciesen esta característica pues la dimensión del diámetro de sus bocas es similar a la del vaso n.º 4. No sería extraño que este ejemplar marcara un eslabón, un paso, en la evolución de la forma Drag. 29 a la 37; otro rasgo, la ausencia casi completa de la carena, apoyaría esta hipótesis⁵, pero, en cambio, el aspecto decorativo no parece confirmarlo.

En cuanto a los vasos de forma Drag. 37 poco podemos decir pues conocemos dos ejemplares y sólo uno de ellos corresponde con seguridad a esta forma, el n.º 6; es de pequeño tamaño, como probablemente lo fueron los primeros ejemplares de esta forma, y su perfil posee las características habituales.

Finalmente, el vaso de forma Drag. 15/17 se mantiene en la línea de los productos hispánicos tempranos de esta forma, con reminiscencias sudgálicas en la molduración de la pared y en el perfil del pie⁶.

Se advierte en la producción de VLLO la presencia de unos rasgos comunes de tipo formal que permanecen en la casi totalidad de los vasos. Por ejemplo, en los vasos decorados divididos en dos zonas, éstas están separadas por un único baquetón grueso, probablemente por adaptación al prototipo gálico (a excepción del vaso atribuido n.º 14); por otro lado, es casi general la utilización de un resalte para finalizar la zona decorativa (sólo en los vasos n.ºs 3, 6 y 14 se ha usado un baquetón) y el espacio que hace de enlace entre la decoración y el pie es normalmente estrecho. Por último, en la mayoría de los ejemplares el pie está escasamente moldurado, si exceptuamos el vaso de forma Drag. 15/17 que ofrece el pie alto de perfil triangular tan empleado en la producción sudgálica.

⁵ Aun cuando MEZQUÍRIZ (*Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1961, p. 104) marcó unos rasgos determinados para la forma híbrida Drag. 29/37, creemos que éstos se mantienen solamente en algunos vasos. Estamos de acuerdo con ROCA ROUMENS (*Sigillata hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Jaén, 1976, p. 61) en que se combinan en este tipo mixto características de las formas Drag. 29 y 37, sin que obedezca su perfil, en buena parte de los casos, a unos principios concretos fijos.

⁶ Para el prototipo sudgálico véase OSWALD-PRYCE, *Op. cit.*, p. 173-180 y pls. XLII-XLIII. Algunos ejemplares hispánicos que lo imitan en forma directa han sido señalados en el inventario al tratar esta pieza, vaso n.º 2.

Uno de los aspectos más interesantes en la producción de VLLO es el decorativo, ya que es probablemente el que más información nos proporciona sobre él, su formación y su gusto. Indudablemente se trata de un alfarero hispánico que trabajó en fecha temprana y se inspiró en los modelos decorativos sudgálicos, en sus estilos ornamentales e incluso en los mismos punzones⁷.

La guirnalda es el tipo decorativo más utilizado por nuestro alfarero, puesto que de los 12 vasos a estudiar en este sentido, 4 están decorados totalmente con guirnaldas (núms. 3, 4, 11 y 13) y 5 lo estuvieron, al menos, en una de sus zonas (núms. 5, 8, 9, 10 y 12); uno de estos últimos, el n.º 8, combina metopas en el friso superior con guirnaldas en el inferior y otro, el n.º 9, presenta la guirnalda en la primera zona mientras que la segunda se decora con medallones. El vaso n.º 6, de forma 37, ofrece un único friso con arquerías; la pieza n.º 7 presenta un friso con motivos vegetales y rosetas y, finalmente, el n.º 14, que con ciertas reservas admitimos de VLLO, está metopado en sus dos zonas.

Entre todos los tipos ornamentales el de la guirnalda es el que ofrece una mayor aproximación al repertorio sudgálico. Si seguimos la clasificación de Oswald-Pryce⁸, vemos que las guirnaldas de VLLO corresponden a los tipos 2 (vasos núms. 11 y 13), 3a y b (vasos núms. 3, 4, 8, 9 y 12); pero el modelo sufre una adaptación y es seguido de una forma libre y descuidada, puesto que los tipos 3a y b se mezclan a menudo en un mismo friso e incluso, a veces, el tronco común de la guirnalda, del que divergen los tallos, se interrumpe momentaneamente para volver a surgir de nuevo del baquetón inferior (como en los vasos núms. 3 y 12). Es más, en el vaso n.º 10 nos da la impresión de que se ha prescindido totalmente de ese tallo común. VLLO ofrece así la imagen del alfarero que, conociendo un repertorio dado, lo asimila a su forma particular de hacer y, buscando el efecto de conjunto para las piezas, descuida progresivamente ciertas reglas decorativas e incurre en algunos defectos con respecto del modelo.

En otro sentido, quizá sea interesante señalar en las decoraciones de guirnaldas de este ceramista dos elementos característicos que acaso le diferencien de otros alfareros hispánicos tempranos: el empleo de zarcillos en algunos vasos (núms. 5, 9 y 12) y la forma de trazar las ramas que nacen, sin ningún tipo de ligazón —como aparecen también en lo hispánico—, pero sobremon-tándose cada una a la anterior en un desarrollo en forma de escalera.

⁷ Este no es, desde luego, un hecho nuevo. MEZQUÍRIZ señaló ya en su obra general sobre la sigillata hispánica la influencia de los tipos decorativos sudgálicos, hablando con fundamento de un «estilo de imitación gálica» (*Terra Sigillata Hispánica, Op. cit.*, p. 121). Un fenómeno similar se constata en los alfareros que trabajaron en los primeros momentos del taller de Andújar (ROCA ROUMENS, M., *Op. cit.*, p. 54-55 y 91; SOTOMAYOR, M., *Marcas y estilos en la sigillata decorada de Andújar (Jaén)*, Jaén, 1977, p. 46-47).

⁸ OSWALD-PRYCE, *Op. cit.*, p. 160-164 y pl. XXXI.

Hay sólo dos piezas metopadas, las núms. 8 y 14. En la primera, tanto los motivos de los paneles como los elementos de separación de éstos son claramente peculiares y no encontramos ningún paralelo claro ni en la producción sudgálica ni en la hispánica; su decoración, con todo, parece obedecer más a una forma caprichosa o innovadora de ornamentar que a un intento de transplantar la decoración metopada sudgálica a lo hispánico. Es evidente, al menos, su anterioridad con respecto al vaso n.º 14, en el que el conjunto metopado presenta todos los rasgos propios de este tipo decorativo en la producción hispánica y de un momento concreto de ésta, caracterizado por el *horror vacui*.

La decoración del vaso de forma Drag. 37, n.º 6, evidencia de nuevo una dependencia de lo sudgálico en el origen del tema, la arquería, pero sin duda atenuada ya por la «manera de hacer» a lo hispánico. De la misma forma, puede verse en el friso del vaso n.º 7 una transposición, poco acertada, de las *palissades* que adornan algunos vasos del Sur de las Galias⁹.

El afán emulativo de VLLO, claramente reflejado en los tipos decorativos y en las composiciones de sus vasos, se extiende también, como es lógico y como hemos visto a través del inventario, al empleo de algunos punzones inspirados en los del Sur de las Galias; este es el caso de los punzones núms. 1, 2, 5 a 8, 12 y 14, que se vinculan fácilmente a otros de alfareros sudgálicos de época Julio-Claudia e incluso Flavia. De ellos es quizá MASCLVS el que posee un número mayor de motivos afines, empleando también a menudo la marca interdecorativa en forma muy similar a como la utiliza nuestro ceramista¹⁰.

Hemos reunido 10 vasos firmados, 6 de ellos con la marca completa mientras que en los restantes la firma está fragmentada o es de difícil lectura. Del conjunto, 8 pertenecen a vasos decorados y 2 a vasos lisos. En los decorados la marca es interdecorativa y no parece que vaya acompañada en ningún caso por otra en la parte interna de la base, como ocurre ocasionalmente en lo gálico. Todas las firmas están realizadas con letra cursiva y el trazo de la L es arcaico. En todos los vasos la marca es VLLO, excepto en el ejemplar de Mérida, firmado OFI VLLO¹¹.

Este sello nos proporciona dos interesantes datos; en primer lugar, al nombre se le ha antepuesto la palabra OFI (cina), muy frecuente en lo sud-

⁹ Véase HERMET, F., *La Graufesenque*, Paris, 1934, pls. 73-75, para las arquerías, y pl. 50, para las *palissades*.

¹⁰ KNORR, R., *Töpfer und Fabriken verzierter Terra-Sigillata des ersten Jahrhunderts*, Stuttgart, 1919, tfn. 52-53.

¹¹ De este vaso sólo se publicó la lectura de la firma, por lo que no poseemos datos sobre el tipo de letra y de cartela utilizados; por la misma razón, no podemos ofrecer dibujos del vaso y de la marca.

gálico y empleada esporádicamente en lo hispánico, donde será suplida posteriormente por la fórmula EX. OF.; por otro lado, la marca emeritense nos aclara con seguridad el nombre del alfarero como VLLO frente a la posibilidad de interpretarlo como VLL O(ficina).

De estas marcas sólo tres se enmarcan en cartela: como es lógico, una de ellas es la del vaso de forma Drag. 15/17, con firma retrógrada; la segunda, colocada en forma invertida e inscrita como la anterior en una cartela rectangular, pertenece al vaso de forma Drag. 37 y, finalmente, la última de ellas, sobre un vaso de forma Drag. 29, corresponde a un sello *in planta pedis*. En el resto de los vasos decorados las marcas están realizadas directamente sobre el molde a mano alzada; en todas éstas, las letras están invertidas y tres de ellas son también retrógradas.

La presencia de firmas interdecorativas corrobora en cierta forma la dependencia sudgálica. En esta producción, aunque son más frecuentes los sellos interiores, son también utilizadas marcas de este tipo, ya sea en cartela o a mano alzada, por alfareros tales como ALBINUS, CALVVS, COSIVS, CRES-TIVS, GERMANVS, MASCLVS, MERCATOR, MOMMO, VOLVS y otros¹².

Por otro lado, la marca *in planta pedis* merece una atención particular por estar prácticamente ausente en la sigillata provincial y por tratarse de un *unicum* en la producción hispánica¹³. El sello *in planta pedis* es propio de la t. s. tardo-aretina, tardo-itálica y nord-itálica y puede decirse que no fue traspasado a otras producciones¹⁴. Tan sólo conocemos un sello de este tipo con la marca CATIO sobre un vaso centro-gálico, asignado al alfarero de ese nombre que trabajó en Lezoux y Vichy en época de Antonino¹⁵.

La inexistencia de marcas con esta forma en lo sudgálico nos obliga a buscar la posible fuente de inspiración de VLLO, para este motivo, en el precedente directo, es decir, en la propia sigillata itálica. De esta forma, vemos que en la cerámica tardo-aretina y nord-itálica el sello *in planta pedis* aparece siempre en el fondo de vasos lisos; sólo en la industria tardo-itálica se

¹² KNORR, R., *Op. cit.*, tfn. correspondientes a cada uno de estos ceramistas.

¹³ En esta producción la *planta pedis* se constata en dos ejemplares: uno, de forma Drag. 29, procedente de Pompaelo (MEZQUÍRIZ, M.^a A., *La excavación estratigráfica de Pompaelo, I*, Pamplona, 1958, p. 207-208, fig. 98, n.º 16) y en un vaso de Iruña (NIETO GALLO, G., *El oppidum de Iruña*, Vitoria, 1958, p. 123, fig. 86, n.º 6), pero en ellos no se ha asociado ninguna firma al punzón; éste cumple, por lo tanto, una función meramente decorativa.

¹⁴ COMFORT, H., «Terra Sigillata», *Suppl. Enc. Arte Ant.*, p. 813; ETTLINGER, E., «Alcune osservazioni sulla terra sigillata padana», en *I problemi della ceramica romana di Ravenna, della Valle padana e dell'alto Adriatico*, Bologna, 1972, p. 142-143.

¹⁵ VAUTEY, M. y VAUTEY, P., «Une estampille originale «in planta pedis», R.C.R.F., Acta III, 1961, p. 75-79, con las interesantes acotaciones de la addenda de E. Ettlínger (p. 80).

PUNZONES

1. En el vaso n.º 11, de forma Drag. 29.
2. En el vaso n.º 3, de forma Drag. 29.
3. En el vaso n.º 13, de forma Drag. 29.
4. En el vaso n.º 8, de forma Drag. 29.
5. En el vaso n.º 3, de forma Drag. 29, y en el n.º 12, perteneciente, casi con seguridad, a la misma forma.
6. En los vasos n.ºs 11 y 13, ambos de forma Drag. 29.
7. En el vaso n.º 9, de forma Drag. 29.
8. En el vaso n.º 9, de forma Drag. 29.
9. En el vaso n.º 10, de probable forma Drag. 37.
10. En el vaso n.º 4, de forma Drag. 29.
11. En el vaso n.º 7, de forma Drag. 29.
12. En el vaso n.º 9, de forma Drag. 29. Puede tratarse de un punzón o de un motivo, pero, en cualquier caso, derivado del punzón n.º 14.
13. En el vaso n.º 8, de forma Drag. 29.
14. En el vaso n.º 9, de forma Drag. 29.
15. En el vaso n.º 6, de forma Drag. 37.
16. En el vaso n.º 6, de forma Drag. 37.
17. En el vaso n.º 6, de forma Drag. 37, y en el n.º 14, de forma Drag. 29 o, en todo caso, 29/37.
18. En el vaso n.º 7, de forma Drag. 29.
19. En el vaso n.º 14, de forma Drag. 29 o, en todo caso, Drag. 29/37.
20. En el vaso n.º 6, de forma Drag. 37.
21. En el vaso n.º 8, de forma Drag. 29.

MARCAS

1. En el vaso n.º 2, de forma Drag. 15/17.
2. En el vaso n.º 3, de forma Drag. 29.
3. En el vaso n.º 4, de forma Drag. 29.
4. En el vaso n.º 5, de forma Drag. 29.
5. En el vaso n.º 6, de forma Drag. 37.
6. En el vaso n.º 7, de forma Drag. 29.
7. En el vaso n.º 8, de forma Drag. 29.
8. En el vaso n.º 9, de forma Drag. 29.

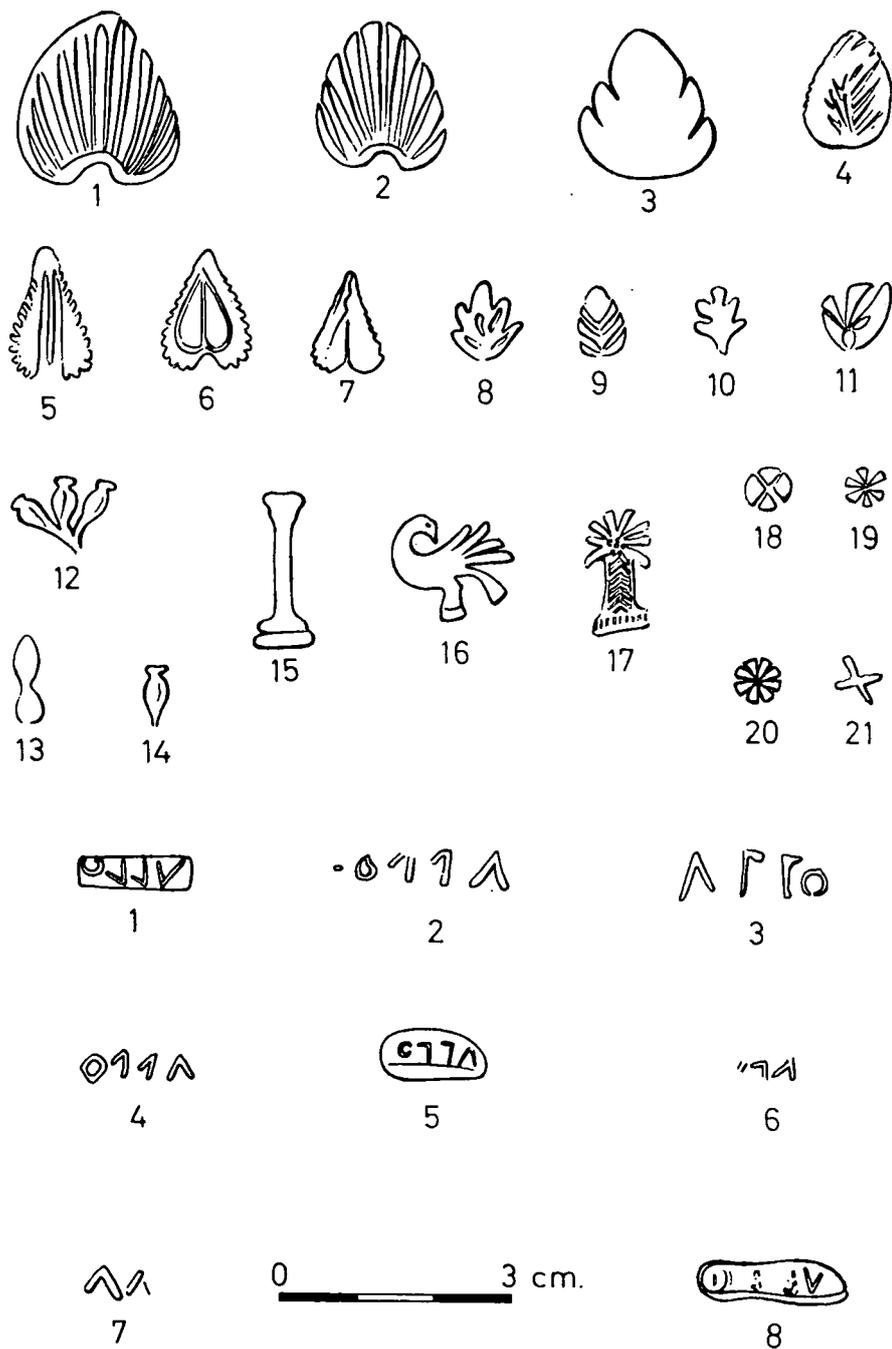


Fig. 14.—Punzones y marcas utilizados por VLLO.

encuentra ocasionalmente en vasos decorados y formando parte de la decoración ¹⁶.

VLLO pudo haber tomado este elemento de la t. s. itálica y transferirlo en su obra al espacio decorativo, coincidiendo casualmente en su colocación con la sigillata tardo-itálica, o bien, pudo tomar el motivo y su disposición directamente de esta producción. En cualquier caso, existe un precedente en lo hispánico, puesto que en el taller de Andújar se han detectado elementos relacionados con la industria itálica y tardo-itálica ¹⁷. Con todo, en nuestro caso concreto, una vinculación afirmativa a una u otra industria nos parece aventurada y preferimos dejar este aspecto en el terreno de la hipótesis. De hecho, la filiación, más o menos directa, con la t. s. tardo-itálica se ve coartada por dos cuestiones: la propia cronología de esta industria, todavía no suficientemente aclarada hoy ¹⁸, y la escasa difusión de sus productos decorados en la Península Ibérica ¹⁹, acaso por no ser bien conocidos actualmente.

En otro orden de cosas, podemos decir de nuestro ceramista, a través de las marcas, que fue fabricante de vasos lisos y moldeador de vasos decorados, puesto que su firma está colocada sobre los moldes, bien a mano alzada o por punzón ²⁰. Es lógico pensar que en su taller se realizara también la tarea, más fácil, de extraer los vasos a partir de la matriz ya elaborada. Carecemos, por el contrario, de datos acerca de la fase de confeccionamiento de punzones; ya hemos visto como algunos de los motivos utilizados por VLLO imitan punzones sudgálicos, pero no hay ninguno que sea idéntico a estos últimos, lo que parece excluir la posibilidad de que nuestro alfarero hubiese adquirido punzones de los fabricantes del Sur de las Galias.

En definitiva, si es poco lo que se conoce sobre las formas de producción de la sigillata, menos es todavía lo que se sabe en este campo de la sigillata hispánica. En el caso de VLLO, sólo podemos aventurar que no hay ningún elemento que impida pensar que en su taller se realizaran las fases sucesivas de confeccionamiento de punzones, de fabricación de moldes y de vasos.

¹⁶ STENICO, A., «Ceramica Arretina a rilievi e terra sigillata Tardo-Italica», *R.C.R.F.*, Acta II, 1959, p. 56 y tav. I, donde se recogió un sello interdecorativo *in planta pedis* con la firma L. NON. F.; LAVIZZARI PEDRAZZINI, M. P., *La terra sigillata tardo-itálica decorata a rilievo*, Milano, 1972, p. 20 y tav. III, núms. 7 y 9, con marcas del mismo tipo del alfarero SEX. M. F.

¹⁷ ROCA ROUMENS, M., *Op. cit.*, p. 55, 102-104; SOTOMAYOR, M., *Op. cit.*, p. 46-47.

¹⁸ La problemática en torno a la cronología de la t. s. tardo-itálica está claramente sistematizada en la obra de LAVIZZARI PEDRAZZINI, M. P., *Op. cit.*, p. 13-14.

¹⁹ De sigillata tardo-itálica, industria que no se caracteriza por una producción ingente, se difundieron algunos vasos lisos en la Península Ibérica, pero muy pocos decorados; tan sólo conocemos un ejemplar de Sagunto (BALIL, A., «Sobre un vaso de terra sigillata tardo itálica hallado en Sagunto», *AEArq.*, XXXVII, 1964, p. 177-178) y otro de la villa romana de «Torre Llauder» (Mataró) (IDEM, «Notas de cerámica romana», *BSAA*, XLIII, 1977, p. 379 y lám. I, 2). COMFORT menciona además una o dos piezas de Alicante (COMFORT, H., «Roman ceramics in Spain: An exploratory visit», *AEArq.*, XXXIV, 1961, p. 7.

²⁰ HOFMANN, B., *Op. cit.*, p. 6-8.

Por último, ya comentamos en otro lugar que no hallamos el nombre de VLLO en la onomástica personal de la España antigua; tan solo conocemos un sufijo VLLO propio de las lenguas célticas que, en latín, tiene para ciertos nombres lusitanos un carácter diminutivo²¹.

Muchos son los aspectos de este ceramista que quedan en el aire después de analizar lo que consideramos sería una mínima parte de sus producción. Podría decirse que es más lo que ignoramos de él que lo que sabemos.

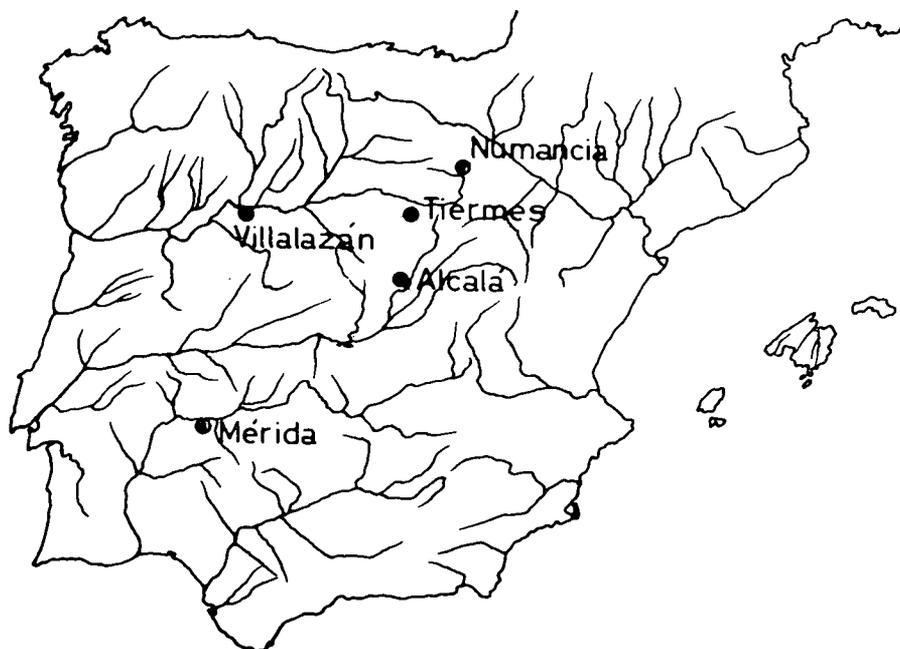


Fig. 15.—Dispersión de los productos de VLLO.

Indudablemente VLLO fue un alfarero que comenzó su actividad en los primeros momentos de fabricación de la t. s. hispánica. Es un hecho que nos demuestran las formas y los tipos decorativos empleados por él; en cuanto a las formas, sabemos que fabricó la Drag. 15/17 y la 27 en vasos lisos y la Drag. 29 preferentemente en vasos decorados. El inicio de estas formas se sitúa en lo hispánico contemporáneamente al comienzo de la propia sigillata hispánica. En lo decorativo, su temática se inspira, en buena parte, en la

²¹ ROMERO CARNICERO, M.^a V., *Vasos de terra sigillata hispánica de Numancia. Formas Dragendorff 29 y 30*, *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, 45, Valladolid, 1977, p. 8; PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal prelatina en la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, p. 128.

cerámica sudgálica y se basa especialmente en la obra de los alfareros de época de Claudio y Nerón. Hemos visto incluso que no desdeña motivos de otras producciones, como la itálica, de la que posiblemente toma el sello *in planta pedis*. Todo ello le suministra un modelo a seguir y, en definitiva, le da una cierta fiabilidad a su obra.

Ahora bien, VLLO conoce un repertorio dado y lo asimila parcialmente, prescinde de algunos elementos y selecciona otros, que utiliza, a menudo, de manera descuidada, pero consiguiendo siempre un vistoso efecto de conjunto.

Su actividad o la de su taller pervivió, sin embargo, durante bastante tiempo. La pieza de forma Drag. 37 nos marca el 70/80 d. de Cristo como el límite final mínimo de su producción. En este vaso, como en el n.º 14, se observa ya un alejamiento de la influencia sudgálica, puesto que no sólo una serie de caracteres técnicos, sino el conjunto decorativo en general, comportan ya los elementos propios de la sigillata hispánica, los rasgos que la definen y diferencian frente a otras producciones.

Finalmente, solo nos queda añadir que VLLO trabajó probablemente en la zona alfarera de Tricio; en concreto, su taller pudo ubicarse en Arenzana, donde Tomás Garabito²² recogió moldes y vasos de época muy temprana con decoraciones similares, alguna casi idéntica, a las utilizadas por este ceramista. La distribución de sus productos afecta, de momento, a cinco puntos de la Península: Numancia y Tiermes (Soria), Villalazán (Zamora), Alcalá de Henares y Mérida; puntos que probablemente, en un futuro y a la luz de nuevos hallazgos, serán ampliados.

²² A quien expresamos nuestro agradecimiento por habernos mostrado el material, que conjuntamente confrontamos con las piezas de este trabajo, estableciendo así sus mutuas vinculaciones.